TAS 2024/A/10578 Milton Javier Bolaños c. Ligapro & Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil

LAUDO ARBITRAL

emitido por

TRIBUNAL ARBITRAL DEL DEPORTE

compuesta la Formación Arbitral por:

Árbitro Único: D. Felipe de Vivero, abogado en Bogotá, Colombia

en el procedimiento arbitral sustanciado entre

Milton Javier Bolaños, Ecuador

Representado por Dña. Mariela Diaz Aragón y D. Carlos Segundo Diaz Guzman, Guayaquil, Ecuador

-Apelante-

&

Liga Profesional del Futbol del Ecuador (LigaPro), Ecuador

Representada por D. Lucas Ferrer y D. Joan Milà, Barcelona, España

- Primera Apelada-

y

Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil, Ecuador

Representado por D. Ricardo Noboa Bejarano, D. Vincent Durin Cornet y D. Angel Hernandez Nuñez, Guayaquil, Ecuador

- Segundo Apelado -

I. LAS PARTES

1. Milton Javier Bolaños (el “Apelante”) es un jugador de fútbol profesional de nacionalidad ecuatoriana.
2. La Liga Profesional del Fútbol del Ecuador (el “Primera Apelado” o la “LigaPro”) es una entidad de naturaleza civil compuesta por clubes que compiten en el campeonato ecuatoriano de la primera categoría Serie “A” y Serie “B”, encargada de administrar y organizar los torneos ecuatorianos de fútbol Serie “A” y Serie “B”. De acuerdo con el *“Convenio de Cesión de Atribuciones y competencias entre la Federación Ecuatoriana de Fútbol y la Liga Profesional de Fútbol del Ecuador”* suscrito el 3 de julio de 2018, la Federación Ecuatoriana de Fútbol otorgó una serie de competencias a la LigaPro con la finalidad de administrar diversos aspectos relativos a la administración y organización de los torneos señalados, y cuyo preciso alcance será detallado más adelante.
3. El Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil (el “Segundo Apelado”) es una entidad privada sin fines de lucro que forma parte de la Cámara de Comercio de Guayaquil. Se especializa en la resolución de controversias a través de métodos alternos de solución de conflictos. Según la Cláusula Tercera del Convenio para la Resolución de Disputas suscrito entre la LigaPro y la Cámara de Comercio de Guayaquil, esta última se encarga de gestionar las disputas deportivas de acuerdo con los reglamentos de sanciones establecidos por la LigaPro.
4. A la Primera y Segundo Apelado se refiere conjuntamente como “Apelados”. Al Apelante y a los Apelados se refiere conjuntamente como las “Partes”.

II. ANTECEDENTES DE HECHO

5. El 23 de enero de 2023, el Apelante se vinculó al Club Libertad de Loja, participante en la Serie “A” ecuatoriana mediante contrato de trabajo, válido desde la fecha de su firma hasta el final de la temporada 2023 *“y/o hasta que las partes llegaran a un acuerdo mutuo de renovación o rescisión”*.
6. El 5 de octubre de 2023, el Sr. Marlon Granda, en su calidad de Presidente del Club Libertad de Loja, anunció públicamente que el Apelante, así como el jugador Jordan Chillambo Vernaza habían sido apartados del equipo debido a su presunta implicación en apuestas deportivas.

7. Como consecuencia de ello, se inició un proceso disciplinario dentro del marco de las instituciones de LigaPro, por posibles irregularidades en varios partidos, procedimiento que se detalla en la sección siguiente. Las irregularidades analizadas en el proceso disciplinario correspondieron a la alteración del curso normal de un partido por parte del Apelante, quien según los antecedentes de dicho proceso, provocó intencionalmente saques de esquina en contra de su equipo, ligados a movimientos del mercado de apuestas, y con ello, la manipulación del resultado.
8. En este contexto, el Apelante presenta la presente apelación para impugnar el resultado de dicho procedimiento disciplinario.
9. La decisión del proceso disciplinario mencionado previamente se cuestiona por parte del Apelante en este proceso.

III. PROCEDIMIENTO ANTE EL COMITÉ DISCIPLINARIO Y ANTE EL CENTRO DE ARBITRAJE Y CONCILIACIÓN DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE GUAYAQUIL

10. El 1 de diciembre de 2023, el Director de la Dirección de Integridad, Prevención e Investigación (DIPI) de la LigaPro presentó ante el Comité Disciplinario del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil (en adelante el “Comité Disciplinario”) una petición de *“apertura de un correspondiente procedimiento extraordinario por los mencionados hechos y se pronuncien al respecto, estableciendo las pertinentes sanciones del caso, conforme principalmente a los artículos enunciados en este oficio, que habrían sido infringidos, particularmente con relación a la manipulación de partidos o competiciones de fútbol y a la responsabilidad”*.
11. El 8 de enero de 2024, el Comité Disciplinario inició un procedimiento disciplinario contra el Sr. Jordan Joao Chillambo Vernaza y contra el Apelante.
12. El 8 de febrero de 2024, el Comité Disciplinario dictó una decisión en la que, en lo que interesa, concluyó *“[q]ue, el señor Milton Bolaños Párraga ha incurrido en la conducta establecida en el artículo 19 del Código Disciplinario de la Federación Ecuatoriana de Fútbol, que es aplicable a LigaPro”* y le impuso al Apelante una suspensión de dos años de prohibición para ejercer actividades relacionadas con el fútbol profesional.
13. El Apelante apeló dicha decisión ante el Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil (en adelante el “Comité de Apelaciones”), alegando, entre otros aspectos, que el Comité de Apelaciones carece de competencia para dictar dicha decisión.

14. El 30 de abril de 2024, el Comité de Apelaciones decidió confirmar y ratificar la sanción impuesta por el Comité Disciplinario (en adelante la “Decisión Apelada”).

IV. PROCEDIMIENTO ANTE EL TRIBUNAL ARBITRAL DEL DEPORTE

15. El 14 de mayo de 2024, el Apelante presentó su Declaración de Apelación contra los Apelados, con respecto a la Decisión Apelada. De conformidad con lo dispuesto en el Artículo R37 del Código de Arbitraje Deportivo (el “Código”) del Tribunal Arbitral del Deporte (“TAS”, por sus siglas en francés), el Apelante presentó una solicitud de medidas provisionales al objeto de suspender los efectos de la Decisión Apelada y permitirle trabajar en su país. El Apelante fundamentó su postura así como su solicitud de medidas provisionales en que:
 - Es un jugador profesional de fútbol de 32 años que dedicó toda su vida a jugar al fútbol y actualmente se encuentra desempleado;
 - Durante toda su carrera futbolística recibió una remuneración modesta que le ha servido exclusivamente para subsistir en su país;
 - Jamás estuvo involucrado en ningún acto de corrupción o indisciplina;
 - Fue titular indiscutible del Club Libertad de Loja hasta que, en los meses de septiembre y octubre, se le empezó a tratar de manera distinta a sus compañeros de equipo, disponiendo que no entrenara con el resto del plantel, no ingresara en el camerino y que, para ingresar al estadio donde se entrenaba, debería ingresar por la oficina.
 - Por cuenta de alegaciones – supuestamente falsas – de parte del Presidente del Club Libertad en los medios de comunicación, el Apelante hoy es visto como un tramposo, lo que hace con que nadie le quiera contratar;
 - La LigaPro inició una investigación “de manera arbitraria y sin tener competencia” en la que siquiera “se lo entrevistó personalmente”, ni tuvo “acceso a lo que dijo quien [sic] me acusó de estar involucrado en manipulación de partidos”;
 - El Apelante no posee bienes y se encuentra en una situación financiera precaria, dependiendo de donaciones de amigos para sobrevivir;
 - Toda esa situación le llevó a una “muerte laboral” y le ha expuesto “ante una situación de extrema pobreza, donde mi dignidad humana se ha visto por los pisos, y mancillada permanentemente”
16. El 21 de mayo de 2024, la Secretaría del TAS invitó a los Apelados a que presentasen sus respectivas posiciones respecto a la solicitud de medidas provisionales, de conformidad con el Artículo R37 del Código.
17. El 30 de mayo de 2024, el Primer Apelado se opuso a la solicitud de medidas provisionales del Apelante. El Segundo Apelado no se manifestó al respecto dentro del plazo otorgado para ello.

18. El 4 de julio se extendió el plazo para que el Primer Apelado presente su Contestación a la Memoria de Apelación hasta el 12 de julio de 2024.
19. El 12 de julio de 2024 el Primer Apelado presentó su Contestación a la Memoria de Apelación.
20. El 19 de julio de 2024 se notificó a las partes que, de acuerdo con lo dispuesto en el Artículo R54 del Código del TAS que fue designado como Árbitro Único del procedimiento el Doctor Felipe De Vivero, abogado de la ciudad de Bogotá, Colombia.
21. El 5 de diciembre de 2024, el Árbitro Único decidió sobre la solicitud de medidas provisionales realizada por el Apelante, notificando la respectiva Orden y negando dicha solicitud por no satisfacer los requisitos del Artículo R37 del Código, ni la jurisprudencia pacífica del TAS.
22. El 18 de diciembre de 2024, el Árbitro Único solicitó informar a las Partes su disponibilidad para llevar a cabo audiencia el 14 o 15 de enero de 2025.
23. Finalmente, la audiencia se llevó a cabo el 13 de febrero de 2025 por videoconferencia y en ella se presentaron alegaciones por parte de los apoderados del Apelante y del apoderado de la LigaPro. En las alegaciones, la apoderada de la Apelante, además de reiterar los argumentos de la apelación, incluyó argumentos nuevos que no fueron presentados en la memoria de apelación ni en la declaración de apelación. Por su parte, el apoderado de la LigaPro se opuso a los nuevos argumentos y reiteró lo manifestado en la contestación de la apelación.
24. Así, la Apelante solicitó en la audiencia de alegaciones:
 - Que se declare la incompetencia de la Comisión Disciplinaria y del Comité de Apelación, así como de la Dirección de Integridad, Prevención e Investigación -DIPI-, puesto que investigaron y sancionaron una infracción contemplada en el Reglamento de la FEF del año 2023, facultad que no fue cedida en el Convenio de Cesión de 2018 suscrito entre la LigaPro y la FEF.
 - Que se declare la inocencia del jugador por la infracción contenida en el artículo 19 del Reglamento de la FEF, protegiendo el derecho al buen nombre e imagen del jugador, reconociendo una indemnización pecuniaria.
25. Las razones de derecho invocadas fueron las siguientes:
 - Para 2018, año en el cual se celebró el Convenio de Cesión de Atribuciones entre la FEF y la LigaPro, no existía en el Reglamento de la Comisión Disciplinaria de 2018 -vigente en ese momento- la infracción de manipulación de partidos (amaño).

- La FEF solo cedió a la LigaPro competencias en materia de temas disciplinarios que se encontraban vigentes para 2018.
 - En ninguna parte del Convenio de Cesión se estableció que la competencia sobre la manipulación y amaño de partidos en cabeza de la FEF hubiese sido transferida a LigaPro.
 - La disposición adicional primera del Convenio de Cesión de Atribuciones estableció que, todo lo que no fuera acordado por las partes se regiría por los estatutos de la FEF vigentes a la suscripción de ese convenio.
 - Se está juzgando al jugador con un reglamento de 2023, el cual no era el vigente al momento de suscripción del Convenio de Cesión, momento para el cual no existía la infracción de manipulación de partidos.
 - La Comisión Disciplinaria y el Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil deberían responder en el presente proceso, pues se arrogaron funciones que no les correspondían.
 - La Dirección de Integridad, Prevención e Investigación -DIPI- no tenía ninguna competencia para investigar el comportamiento del jugador frente a la infracción consagrada en el artículo 19 del Reglamento de la FEF. Existieron, además, sendas irregularidades en tal proceso de investigación.
 - El competente para investigar preliminarmente todas las conductas o comportamientos de índole disciplinario ocurridos dentro del terreno de juego relacionadas con la manipulación de partidos y competiciones de fútbol es la Comisión Disciplinaria de la FEF, no a la DIPI. Esto de acuerdo con lo señalado en el numeral 4 del artículo 19 del Código Disciplinario de la FEF de 2023.
 - El informe de Stats Perform contiene irregularidades, pues omite ciertos eventos que ocurrieron en el marco del partido en el que presuntamente se cometió la infracción, haciendo aseveraciones frente a la posibilidad de que el comportamiento del jugador pudiera mover el mercado internacional de apuestas. LigaPro puso en conocimiento las acusaciones del presidente del Club Libertad a Stats Perform, y fue con fundamento en estas que se elaboró el informe.
 - Stats Perform analizó jugadas de Milton Bolaños y un tiro de esquina lo clasifica como 5, es decir, altamente sospechoso. Sin embargo, se omitió que el jugador finalizó la jugada, evitando que el equipo contrario hiciera gol al patear el balón con su pie derecho, generando el tiro de esquina.
 - Al jugador se le investigó y sancionó en tres meses y diez días, término muy corto, el cual no refleja que se hubiera realizado una investigación seria.
26. En la intervención adicional presentada por el Apelante, el apoderado señaló:
- No existió seriedad en la denuncia presentada, existiendo irregularidades en la investigación adelantada por el DIPI.
 - El Convenio de Cesión de 2018 estableció las competencias que la FEF cedía a LigaPro, las cuales solo podían ser las vigentes para 2018. No permitía una interpretación extensiva conforme la cual lo establecido en el Código de 2023 también fue cedido a la LigaPro.

- Se omiten elementos propios de la jugada y de las estadísticas futbolísticas del equipo para ese año. Estos han debido estar presentes en el análisis técnico realizado.
27. Por su parte, la Primera Apelada solicitó en la audiencia de alegaciones finales:
- Que el árbitro único responda única y exclusivamente la pregunta de si los órganos disciplinarios de LigaPro eran competentes o no para juzgar y decidir la infracción imputada al jugador.
28. Las razones de derecho invocadas fueron las siguientes:
- El Apelante presentó en la audiencia de alegaciones nuevos argumentos legales a los que no había hecho referencia en sus escritos, así como a documentos que no se encuentran en el expediente. Por tal motivo, el aceptarlos o analizarlos choca con su derecho de defensa. Además, tal circunstancia contraría lo estipulado en el artículo R56 del Reglamento de Procedimiento del TAS.
 - El Apelante solicitó que se revoque la decisión únicamente por falta de competencia de los órganos de LigaPro. Esto quedó indicado en su solicitud de apelación, ratificado en su escrito de apelación.
 - En la audiencia de alegaciones se presentó una nueva teoría relacionada con que, en 2018, momento en el cual se realizó el Convenio de Cesión, no existía la infracción de manipulación de partidos consagrada en el Código Disciplinario de la FEF de 2023.
 - El artículo 19.4 del Código Disciplinario de la FEF no establece que la competencia para investigar preliminarmente aquellos comportamientos sea competencia exclusiva de la FEF.
 - El Convenio de Cesión es la piedra angular sobre la que se cimienta la relación entre la FEF y la LigaPro, cediendo la primera el juzgamiento y resolución de las cuestiones de índole disciplinaria deportiva propias de los encuentros de competiciones profesionales.
 - De acuerdo con lo establecido en el artículo 51 de los Estatutos de LigaPro, el Comité Disciplinario es competente para sancionar la manipulación de partidos que menoscaban la integridad de las competiciones. Tal situación se encuentra reiterada en el Reglamento de LigaPro. Por ende, los órganos disciplinarios de la LigaPro eran competentes para investigar y sancionar al jugador.
 - La infracción disciplinaria cometida por el jugador es muy grave, pues incide en la integridad de la competición y su espíritu competitivo.
 - En estos casos no es necesario que exista una prueba directa de la comisión de la infracción, siempre que existan indicios fuertes que lleven a tal conclusión.
 - Respecto a la infracción objeto de este caso, se sancionó al señor Bolaños, así como al club y su presidente. Estos dos últimos no recurrieron la decisión y aceptaron su responsabilidad en esos hechos.
 - La correspondencia del 11 de abril de 2024 referida por la representante del Apelante en las alegaciones no estableció que la FEF era competente para investigar y sancionar el comportamiento del jugador.

29. En la réplica la Primera Apelada indicó:

- Las competencias no previstas en 2018 era imposible que fueran objeto de cesión en el convenio. No obstante, lo indicado en el Código de 2023 hace parte del ámbito disciplinario. Reitera que este argumento no se desarrolló en etapas previas y que su inclusión constituye una violación al artículo R56 del Reglamento de Procedimiento del TAS.
- Los pormenores de la jugada fueron analizados por expertos (Stats perform).

V. RESUMEN DE LOS ARGUMENTOS DE LAS PARTES

A. La posición del Apelante

30. El Apelante, Milton Javier Bolaños Parraga, solicitó:

- Que se declare competente el Tribunal Arbitral del Deporte para conocer y resolver la apelación.
- Que se declare como ente incompetente al Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil y su Comisión Disciplinaria, así como al Comité de Apelaciones para juzgar y sancionar los hechos tipificados en los artículos 11 y 19 del Código Disciplinario de la Federación Ecuatoriana de Fútbol, pues dicha competencia es privativa de la mencionada Federación.
- Que se deje sin efecto la decisión del 30 de abril de 2024, emitida por el Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil, confirmada por el Comité Disciplinario de dicho centro, por carecer de competencia para conocer el caso.
- Que se declare que la decisión causó un daño a la imagen y buen nombre como futbolista profesional.
- Que se reconozca una indemnización por el tiempo durante el cual se ha tenido que abstener de trabajar como futbolista profesional y se le restituya el valor de 1.500 USD pagados para poder presentar el recurso de apelación.
- Que la LigaPro asuma la totalidad de los costos derivados de la apelación.

31. Las razones de derecho invocadas por el Apelante, enfatizan en los siguientes aspectos, a saber:

- El Convenio de Cesión de Atribuciones y Competencias suscrito el 3 de julio de 2018 suscrito entre la Federación Ecuatoriana de Fútbol – FEF - y la Liga Profesional de Fútbol Profesional – LigaPro -, trasladó las competencias para la administración de los

derechos de televisión y organización de campeonatos ecuatorianos profesionales de la categoría Serie A y Serie B.

- En el convenio antes indicado, se trasladó la competencia para el juzgamiento y resolución de las cuestiones de índole disciplinaria deportiva, de los encuentros de competencias profesionales, según la cláusula 3.5.
- En la cláusula quinta del convenio aludido se establecieron las competencias exclusivas de la FEF que incluye la comisión de árbitros, la concesión de licencia de clubes, la Comisión del Estatuto del Jugador, la Comisión de Selecciones Nacionales, *inter alia*.
- Señala que en la cláusula 5.8, se prevé como competencia exclusiva de la FEF, los organismos no puntualizados expresamente en el convenio o en algún otro instrumento. Con esto señala que las competencias no atribuidas a través del convenio se seguirán rigiendo por el régimen de la FEF.
- Posteriormente analiza el Código Disciplinario de la FEF, cuyo ámbito de aplicación establecido en el artículo 2, incluye los supuestos de manipulación de partidos o competencias de fútbol.
- Siguiendo con el análisis del Código Disciplinario de la FEF, señala que el artículo 11 prevé las infracciones que de manera privativa corresponde conocer a los órganos judiciales de la FEF, lo cual incluye el artículo 11, numeral 3.
- Pasando a los Estatutos de la LigaPro, indica que el artículo 51 consagra la competencia para el juzgamiento y resolución de asuntos de índole disciplinario deportivo que son propias de los encuentros profesionales, por parte del Comité Disciplinario. Para sustentar su posición, cita el Laudo TAS2019/A/6297, donde se indica que: “Así, en el artículo 11 del Reglamento Disciplinario de la FEF se prevén las competencias atribucionales de la Comisión Disciplinaria de la FEF, lo que incluye a las sanciones para los campeonatos de la segunda categoría y de las categorías formativas, de las “asociaciones provinciales”, las que nunca caen bajo el ámbito de la competencia cedida a LIGAPRO”.
- Luego, indica que el Reglamento de Procesos Disciplinarios de la LigaPro en su artículo 1 prevé como ámbito de aplicación de dicho reglamento, los hechos ocurridos “desde cuando se abren las puertas de los estadios para admitir a los asistentes, hasta cuando se cierran tras su salida”.

32. Con base en lo anterior, concluye que:

- La infracción derivada de la manipulación de los partidos no debe ser considerada una infracción disciplinaria propia de las competencias deportivas, por cuanto éstas se encuentran contenidas en los artículos 12, 13, 14, 15 y 16 del Código Disciplinario de la FEF.
- El artículo 11.2 del Código Disciplinario de la FEF prevé que las conductas que atenten contra los principios de conducta, incluido el artículo 11.3 son de conocimiento de los Órganos Judiciales de la FEF.
- La decisión contenida en el Laudo TAS/A/6297 es ajena a este caso, por cuanto refiere a una infracción disciplinaria por la alineación indebida de un jugador, por lo tanto, en

ese caso si hay competencia de la LigaPro. Señala que los puntos 89, 90, 91 y 93 de dicho Laudo le dan la razón.

- El Apelante cierra su escrito manifestando que la investigación, juzgamiento y sanción de las infracciones contenidas en los artículos 11 y 19 del Código Disciplinario de la FEF es competencia de la Comisión Disciplinaria de la FEF.
33. En adición a lo anterior, el Apelante hace un recuento del proceso surtido, el cual culminó con la decisión apelada. Es preciso señalar que dicho recuento corresponde a los detalles del procedimiento surtido ante la Cámara de Comercio de Guayaquil.
34. En suma, con base en los argumentos expuestos, el Apelante expone como principal argumento que la decisión apelada fue tomada sin competencia y así debe ser declarado por el TAS.

B. La posición del Primer Apelado

35. La Primera Apelada solicitó:
- a) Que se desestimen íntegramente todas las pretensiones formuladas por el Apelante.
 - b) Que se confirme la decisión apelada.
 - c) Que se condene al Apelante a pagar los costes del presente procedimiento y una contribución a los gastos legales de la LigaPro de 20.000 CHF.
36. Las razones de derecho invocadas por la primera Apelada fueron las siguientes:
- i. En relación con el *petitum* del Apelante
 - Las pretensiones del Apelante van dirigidas únicamente a que el Árbitro Único revoque la decisión apelada con fundamento en una falta de competencia de los órganos disciplinarios de LigaPro -Comité Disciplinario y Comité de Apelaciones- para juzgar y sancionar la conducta del Apelante; en ningún caso, se solicita tal revocatoria por la falta de culpabilidad del Apelante sobre la infracción imputada.
 - El Árbitro Único, en caso de considerarlo procedente, solo podría revocar la decisión por falta de competencia, de lo contrario estaría profiriendo un laudo *ultra petita*, lo cual no le es permitido. Lo anterior, en consonancia con lo dispuesto en el artículo R57 del Código TAS y en línea con lo señalado en el asunto CAS 2020/A/6907.
 - ii. Los órganos disciplinarios de la LigaPro eran competentes para investigar, juzgar y sancionar la infracción disciplinaria imputada al Apelante
 - No es cierto que solamente los órganos disciplinarios de la Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF) tengan competencia para investigar y sancionar la conducta establecida en el artículo 19 del Código Disciplinario de la FEF.

- Existe un convenio de cesión de atribuciones y competencias a través del cual la FEF cedió varias competencias a LigaPro, entre las que se encuentra la de juzgamiento y resolución de los asuntos disciplinarios deportivos propios de los partidos de las Series A y B (numeral 3.5 del Convenio).
- Adicionalmente, la Cláusula Quinta del Convenio señaló las competencias que quedaban en cabeza de la Federación, sin encontrarse que la única competente para investigar y sancionar conductas relacionadas con el amaño y manipulación de partidos sería la Federación.
- La LigaPro y el Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil suscribieron un convenio para la resolución de disputas para que, fuera éste quien administrara y gestionara, de manera autónoma e independiente, las disputas de índole disciplinaria deportiva de las competencias de la primera categoría Serie A y B.
- Las competencias de estos comités fueron confirmadas en el laudo *TAS 2019/A/6297 Club Sport Emelec & Club Deportivo América c. Liga Profesional de Fútbol del Ecuador*.
- El Código Disciplinario de la FEF es aplicable en cuanto al fondo, pues la LigaPro no cuenta con Código Disciplinario propio.
- El artículo 2 del Código Disciplinario de la FEF dispone que su ámbito de aplicación se extiende a todos los partidos y competiciones de fútbol organizadas por la FEF.
- La Dirección de Integridad, Prevención e Investigación -DIPI- era la competente para iniciar la investigación contra el Apelante, conforme lo establecido en el artículo 48 de los Estatutos de LigaPro.
- Existe mala fe en el Apelante, pues busca tergiversar la comunicación del 11 de abril de 2024 del Secretario General de la FEF, indicando que este habría corroborado la falta de competencia de los órganos disciplinarios de LigaPro para dirimir la presente disputa.

iii. No existió irregularidad alguna en la investigación adelantada por la DIPI

- El Manual de Integridad de la FIFA es una guía práctica elaborada por la FIFA que establece una serie de recomendaciones y mejores prácticas a llevar a cabo por las federaciones miembro. No es entonces un documento vinculante. Lo mismo ocurre con la Circular FIFA No. 1424. Por ende, no es posible sustentar unas supuestas irregularidades procedimentales en documentos que no son vinculantes.
- Frente a cada una de las irregularidades alegadas:
 - o Respecto a la falta de transcripción de las entrevistas realizadas por la DIPI, las realizadas a Milton Bolaños y Jordan Chimbollo fueron grabadas y transcritas, de acuerdo con lo establecido en el Manual de Integridad de la FIFA. Las otras entrevistas no fueron transcritas en el Informe de Investigaciones pues no fueron utilizadas. De todas formas, todas las entrevistas estuvieron a disposición del Apelante.

- En relación con la alegada falta de independencia y competencia de LigaPro, este órgano es competente para sancionar conductas relacionadas con el amaño o falta de integridad a la competición sobre partidos de su ámbito competencial.
 - Sobre la supuesta falta de adscripción a un sistema de supervisión eficaz, *Stats Perform* monitorea el mercado de todos los partidos de LigaPro, centrándose en los principales mercados que es donde se presentan, generalmente, los amaños. El hecho que la alarma haya saltado por un mercado de apuestas secundario no obsta para que la alarma haya sido válida.
 - Respecto al alegado menoscabo al derecho a la defensa, (i) el Manual de Integridad de la FIFA establece que las partes son libres para elegir a sus representantes y decidir si hacen uso de asistencia jurídica; (ii) desde que LigaPro inició el procedimiento contra el Apelante ante el Comité Disciplinario este contó con la debida asistencia jurídica, y (iii) el Apelante tuvo oportunidad de defenderse en correcta forma ante el Comité Disciplinario,
- iv. Responsabilidad del Apelante por los hechos ocurridos en el partido objeto de investigación
- El estándar de prueba utilizado por el Árbitro Único debe ser el de satisfacción suficiente (*comfortable satisfaction*), el cual es mayor que el “balance de probabilidades”, pero menor que el de “más allá de toda duda razonable”.
 - El comportamiento del Apelante se encuentra en la conducta tipificada en el artículo 19.1 del Código Disciplinario de la FEF, pues alteró de forma ilícita el curso natural e incierto de un partido al provocar intencionadamente y sin justificación saques de esquina en contra de su equipo.
 - Las sospechas sobre la participación de integrantes del Club Libertad que participaban activamente en apuestas venían de muy atrás, de acuerdo con lo señalado por varios de los entrevistados. Esto, estaría conectado con la concesión de saques de esquina causados por el Apelante en el partido del 17 de septiembre de 2023, así como al informe de integridad de *Stats Perform*.
 - El Informe de Integridad de *Stats Perform* indicó que existieron varios eventos que despertaron sospechas de integridad, los cuales saltan mediante el uso de algoritmos, cuando el precio en el mercado de las apuestas varía más de lo esperado, situación que ocurrió en este caso.
 - Según el informe, en el partido hubo nueve *corners*, ocho de los nueve concedidos por el Club Libertad, lo que generó que el movimiento del mercado de apuestas fuera altamente sospechosa. Además, el Apelante concedió tres de esos *corners*, siendo el mayor número por él concedido en la temporada 2023 de la Serie A.
 - El movimiento inusual en el mercado de saques de esquina fue conectado con acciones del JUGADOR a lo largo del partido, que permiten aseverar que contribuyeron al éxito de las apuestas, para que el Club Libertad concediera muchos saques de esquina en el partido.

- Con el análisis de *Stats Perform*, LigaPro ha cumplido con el estándar que requiere la jurisprudencia del TAS para considerar la información de un informe de integridad como elemento de valor suficiente para probar la manipulación de partidos.
- Del Informe de *Stats Perform* se extrae que la actuación del Apelante se explica y está vinculada a la desviación en el patrón de apuestas, superando tal prueba el estándar de satisfacción requerido, siendo elemento clave para la concurrencia de la infracción estipulada en el artículo 19.1 del Código Disciplinario de la FEF, sumado a otros elementos que van en esa dirección.
- La sanción impuesta al Apelante es justa, adecuada y proporcionada teniendo en cuenta la gravedad de la infracción cometida, pues tal infracción atenta contra los principios de lealtad, integridad, deportividad y juego limpio.

C. La posición del Segundo Apelado

37. El Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil (el Segundo Apelado) no presentó escrito de contestación en este trámite arbitral.

VI. COMPETENCIA DEL TAS

38. La presente apelación ha sido presentada por el jugador Milton Javier Bolaños contra los Apelados, en relación con la decisión dictada por el Comité Disciplinario del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil, confirmada en la fecha de 30 de abril de 2024 por el Comité de Apelaciones del mismo centro. Antes de abordar el fondo del recurso, corresponde analizar si este Tribunal es competente para conocer de la controversia.
39. El Artículo R47 del Código, en su primer párrafo, establece que una apelación puede presentarse ante el TAS en contra de una decisión de una federación, asociación u órgano deportivo, siempre y cuando los estatutos o reglamentos de dicho órgano así lo prevean, o si las Partes han acordado una cláusula de sumisión arbitral, y si el Apelante ha agotado todas las instancias legales disponibles previo a la apelación, de conformidad con los estatutos o reglamentos del órgano en cuestión.
40. En este sentido, el Apelante indicó en la declaración de apelación que el TAS es competente para resolver esta controversia con fundamento en el artículo 58 de los Estatutos de la LigaPro que dispone:

“Art. 58. Jurisdicción del Tribunal de Arbitraje Deportivo – TAS.- La LIGA PROFESIONAL DE FÚTBOL DEL ECUADOR, los clubes afiliados, sus miembros, jugadores, cuerpos técnicos y demás partícipes que formen parte o jueguen en un torneo organizado por la LIGAPRO, reconocen también

expresamente la jurisdicción del Tribunal de Arbitraje Deportivo – TAS- con sede en Lausana, Suiza, para el conocimiento de los recursos de apelación frente a las decisiones firmes de las decisiones disciplinarias, excepto en los siguientes casos:

- a) Violaciones de las Reglas del Juego;*
- b) Suspensiones de hasta cuatro partidos o de hasta tres meses (con la excepción de decisiones relacionadas con el dopaje que serán en todo caso recurribles), independientemente de la multa económica que junto a aquella se hubiera podido imponer; y*
- c) Decisiones contra las que procede interponer un recurso de apelación ante un tribunal de arbitraje independiente y debidamente constituido, reconocido bajo la reglamentación de la CONMEBOL.*

Todo pertinente recurso contra las respectivas decisiones adoptadas en última instancia por el Comité Disciplinario de la LIGAPRO, podrán interponerse ante el TAS en un plazo de diez días tras notificación de la decisión.

Únicamente serán competentes para conocer de los recursos interpuestos ante el TAS de conformidad con este Estatuto, árbitros de nacionalidad de algunos de los países de Sudamérica.

Este procedimiento arbitral se rige por las disposiciones del código de arbitraje en materia deportiva del TAS, excepto en lo establecido en este artículo.”

41. Adicionalmente, en dicho escrito y en la memoria de apelación mencionó, entre otros, el artículo 72 del Código Disciplinario de la FEF como sustento de la competencia de este Tribunal para decidir sobre la controversia. Dicho artículo establece:

“Artículo 72. Tribunal de Arbitraje Deportivo (TAD)

- 1. En materia disciplinaria, se prohíbe el recurso ante tribunales ordinarios.*
- 2. De conformidad con el Estatuto de la FEF, la FEF reconoce el derecho a interponer recurso de apelación exclusivamente ante el Tribunal Arbitral del Deporte (TAD) con sede en Lausana (Suiza).*
- 3. Solo se podrán presentar disputas ante el TAD cuando se hayan agotado todas las vías internas. El TAD intervendrá, como órgano de alzada, en todos aquellos recursos presentados ante resoluciones definitivas de la FEF, que no se encuentren en alguno de los siguientes supuestos:*
 - a. Advertencias y apercibimientos;*

b. Violaciones de las Reglas del Juego:

c. Suspensiones de hasta cuatro partidos o de hasta tres meses (con la excepción de decisiones relacionadas con el dopaje que serán en todos los casos recurribles), independientemente de la multa económica que junto a aquella se hubiera podido imponer;

d. Una medida provisional ratificada por el Tribunal de Apelaciones.

4. *El procedimiento arbitral se rige por las disposiciones del Código de Arbitraje del TAD, excepto en lo establecido en el presente capítulo.*
 5. *Únicamente podrán recurrirse ante el TAD aquellas decisiones definitivas del Tribunal de Apelaciones. No obstante, podrán recurrirse también aquellas decisiones definitivas de la Comisión Disciplinaria en materia de dopaje.*
 6. *No podrá recurrirse ante el TAD una decisión sin fundamentos.*
 7. *Todo recurso ante el TAD deberá interponerse en un plazo de 21 (veintiún) días desde que el recurrente haya tenido conocimiento por cualquier medio de la decisión apelada.*
 8. *En ningún caso el recurso ante el TAD tendrá efecto suspensivo sobre la decisión recurrida.”*
42. Por su parte, la LigaPro señala que el fundamento de la competencia del TAS es el artículo 58 de sus Estatutos.
 43. Si bien se invocaron diferentes disposiciones como fundamento para considerar la competencia del TAS, ambas coinciden en que este Tribunal está dotado de competencia para resolver la controversia puesta a consideración.
 44. Ahora bien, dado que en la presente controversia interviene la LigaPro y el jugador Milton Javier Bolaños, quien participó en un torneo organizado por la LigaPro, se encuentra que la disposición vinculante para ambos al aceptar la competencia del TAS es el artículo 58 de los Estatutos de la LigaPro. En efecto, Si bien el Apelante también ha invocado el artículo 72 del Código Disciplinario de la FEF para sustentar la competencia del TAS, esta norma regula la apelación de decisiones dentro del ámbito disciplinario de la FEF en general. En cambio, el artículo 58 de la LigaPro es la disposición específica aplicable en este caso, ya que la sanción impugnada deriva de una decisión tomada dentro del marco de una competición organizada por dicha entidad.
 45. Teniendo en cuenta lo anterior, conforme al artículo 58 de los Estatutos de la LigaPro, el TAS, es competente para resolver el recurso presentado por el Apelante contra la LigaPro

y el Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil.

VII. ADMISIBILIDAD

46. El Artículo 58 de los Estatutos de la LigaPro dispone lo siguiente:

“Todo pertinente recurso contra las respectivas decisiones adoptadas en última instancia por el Comité Disciplinario de la LIGAPRO, podrán interponerse ante el TAS en un plazo de diez días tras notificación de la decisión.”

47. La decisión del Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil fue notificada el 30 de abril de 2024. La Apelación fue presentada oportunamente el 14 de mayo de 2024 y se informó que la misma debía ser completada, concediendo plazo hasta el 17 de mayo de 2024, la cual se remitió en tiempo y debida forma, cumpliendo todos los requisitos formales establecidos en los artículos R48 y R49 del Código.

VIII. LEY APLICABLE

48. La Declaración de Apelación no realizó mención alguna a la ley aplicable a la presente controversia.

49. Por su parte, la LigaPro indicó que a esta controversia aplica *“la normativa de la LigaPro, especialmente sus Estatutos y reglamentos disciplinarios aplicables, en particular, el Código Disciplinario FEF y subsidiariamente el derecho ecuatoriano”*.

50. Hecho el análisis correspondiente por parte del Árbitro Único, se encuentra que el artículo R58 del Código de Arbitraje Deportivo dispone:

“Ley aplicable al fondo de la controversia: La Formación resolverá la controversia de acuerdo con las regulaciones aplicables y, subsidiariamente, con las normas jurídicas elegidas por las partes o, en ausencia de dicha elección, de acuerdo con la ley del país en el que la federación, asociación o entidad deportiva que haya emitido la decisión recurrida esté domiciliada o de acuerdo con las normas jurídicas que la Formación considere apropiadas. En este último caso, la Formación deberá motivar su decisión.”

51. Teniendo en cuenta que la controversia versa sobre una decisión del Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil, aplican los Estatutos de la LigaPro, así como su Reglamento Disciplinario, el Código Disciplinario de la FEF y, subsidiariamente, el derecho ecuatoriano.

IX. FUNDAMENTOS DE LA DECISIÓN

52. La controversia puesta a consideración debe resolver si la decisión tomada por el Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil y su Comisión Disciplinaria, así como el Comité de Apelaciones se debe dejar sin efecto, y si, como consecuencia de ello, procede: i) declarar que la decisión causó un daño a la imagen y buen nombre del Apelante; ii) reconocer una indemnización y restituir los 1.500 USD pagados para presentar el recurso de apelación; y iii) ordenar a la LigaPro asumir los costos derivados de la apelación.
53. Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación se analizan los argumentos de las partes y se realizan las consideraciones pertinentes por parte del Árbitro Único.
- **Sobre el argumento según el cual la competencia para juzgar las infracciones referentes a la manipulación de partidos o competiciones de fútbol es privativa de la FEF y por lo tanto la Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil y su Comisión Disciplinaria, así como al Comité de Apelaciones no es competente**
54. La Liga Profesional de Fútbol del Ecuador -LigaPro-, conforme lo indicado en sus estatutos (de 22 de enero de 2019), es una liga profesional de fútbol, compuesta por los clubes que compiten en el campeonato ecuatoriano de fútbol profesional de la primera categoría Serie “A” y Serie “B”. Esta se encuentra *“sujeta a las normas y a los principios de las Leyes de la República, a su propio Estatuto y a sus Reglamentos, al Estatuto y a los Reglamentos de la Federación Ecuatoriana de Fútbol en las competencias exclusivas que los organismos internacionales le confieran, así como a los estatutos, reglamentos y resoluciones de los organismos internacionales que regulan esta actividad deportiva a nivel internacional (FIFA y CONMEBOL)”*¹. La liga es autónoma para su organización interna y funcionamiento respecto a la FEF².
55. La normativa aplicable a las actividades adelantadas por la LigaPro es: (i) normas y principios de las Leyes de la República del Ecuador; (ii) su propio estatuto y reglamentos -entre los que se encuentra el Reglamento de Procesos Disciplinarios de la Liga Profesional de Fútbol del Ecuador (LigaPro)-; (iii) el estatuto y reglamentos de la FEF; (iv) los estatutos, reglamentos y resoluciones de la FIFA y la CONMEBOL, así como cualquier convenio o acuerdo alcanzado en el marco del principio de la autonomía de la voluntad privada.
56. La relación entre la FEF y la LigaPro se encuentra regulada en el Convenio de Cesión de Atribuciones del 3 de julio de 2018, el cual a la fecha se encuentra vigente y no contradice

¹ Estatutos LigaPro, artículo 1.

² Estatutos LigaPro, artículo 1.

el Reglamento de la FEF de 2023. Para el aspecto bajo análisis es relevante traer a colación varias de las disposiciones contenidas en dicho documento.

- La cláusula TERCERA establece que el objeto del convenio es *“el traslado de competencias y atribuciones y establecer a su vez, las que mancomunadamente deben efectuarse, con el fin de que sea la Liga Profesional de Fútbol del Ecuador (LPFE) la que en adelante lleve a cabo la administración de los derechos de televisión, dirija y organice los campeonatos de primera categoría serie A y serie B, en sus distintas series incluyendo las divisiones o categorías formativas, siempre en coordinación con la Federación Ecuatoriana en lo que queda establecido en este instrumento o en otros sean convenios, reglamentos o manuales. El traslado de las competencias y atribuciones de que trata este convenio siempre estará sujeto a las disposiciones estatutarias y/o reglamentarias y/o directrices y decisiones de la CONMEBOL y la FIFA”*.
- La cláusula TERCERA determina el traslado de competencias de seis temas en particular, a saber: i) Sorteo y calendario deportivo; ii) desarrollo de la competición; iii) jornada oficial – horarios de partidos; iv) de los ascensos y descensos entre las competiciones; v) composición y funcionamiento de los órganos disciplinarios de las competiciones profesionales; y vi) control de dopaje.
- El numeral 3.5 de la cláusula TERCERA señala expresamente que, para el juzgamiento y resolución de las cuestiones de índole disciplinaria deportiva, derivada de los encuentros deportivos, se integraría una Comisión de Disciplina, la cual, por directrices de la FIFA, debía ser independiente y autónoma, siendo sus integrantes designados conforme a un reglamento expedido por la LigaPro. A su turno, las decisiones emitidas por esa comisión serían recurribles ante una Comisión de Apelación, también autónoma e independiente.
- La cláusula CUARTA establece las competencias que se atribuyen de manera exclusiva a la LigaPro, las cuales son: la comercialización de las competiciones oficiales del campeonato nacional de fútbol profesional serie A y serie B y sus categorías formativas, así como la comercialización de la titularidad del nombre y de todos los signos distintivos de dichos campeonatos, pudiendo la liga además explotarlos (4.1.); el establecimiento de normas sobre la comercialización de los derechos de explotación de contenidos audiovisuales de las competiciones oficiales, así como el control de la gestión de esos derechos audiovisuales (4.2.); definición del contenido y forma de contratación de los jugadores profesionales y personal técnico, así como lo relacionado con la tramitación, despacho e inscripción provisional de las licencias de jugadores profesionales y personal técnico (4.3.); las funciones materiales de comprobación de los extremos para poder ostentar la licencia federativa habilitante para participar en las competiciones profesionales (4.4.); establecimiento de horarios de los partidos de competición profesional y modificaciones a dichos horarios (4.5.); asunción de las competencias de las comisiones de seguridad y escenarios (4.6.1.), determinación de los periodos de inscripción de las licencias de los jugadores profesionales (4.6.2.), alineación de jugadores en la competición profesional e interrelación entre los clubes y sus equipos filiales o dependientes (4.6.3.), uniformidad de los equipos contendientes, publicidad

estática y dinámica de los encuentros (4.6.4.), determinación de las personas autorizadas a permanecer en el perímetro del terreno de juego (4.6.5.), establecer cada temporada el número máximo de licencias de jugadores para cada club de los que componen la serie A y serie B (4.6.6.), autorizar la publicidad en las prendas deportivas (4.6.7.) y establecer el modelo oficial de balón de las competiciones de su competencia (4.6.8.).

- Por su lado, la cláusula QUINTA dejó determinadas las competencias que serían privativas y exclusivas de la FEF. Estas son: (i) la Comisión Nacional de Árbitros (5.1.); (ii) la Dirección de Concesión de Licencia de Clubes (5.2.); (iii) la Cámara de Mediación y Resolución de Disputas (5.3.); (iv) la Comisión del Estatuto del Jugador (5.4.); (v) la Comisión de Selecciones Nacionales (5.5.); (vi) Transfer Matching System (TMS) (5.6.), y (v) Comisión Médica (5.7.).
 - El numeral 5.8. establece que “[l]as competencias o atribuciones que no se encontraren inmersas en este convenio o en alguno otro, continuará bajo el régimen de la FEF”.
57. De acuerdo con las materias y competencias trasladadas por la FEF a la LigaPro y teniendo en cuenta el numeral 5.8. del Convenio previamente analizado, encuentra este Tribunal que en el numeral 3.5. se hizo expresa mención a las actividades de juzgamiento y resolución de controversias de índole disciplinario deportivo que ocurriesen en las competiciones organizadas por la LigaPro, mencionando una Comisión de Disciplina y una Comisión de Apelación. Por tal motivo, es posible concluir que fue voluntad de las partes trasladar dicha potestad en el convenio, por lo que la competencia sancionatoria disciplinaria dejó de estar en manos de la FEF. Esto, únicamente para las competiciones del fútbol profesional ecuatoriano de la primera categoría Serie “A” y Serie “B”, en desarrollo de las competiciones.
58. Además, no aparece como competencia privativa y exclusiva de la FEF la de investigar y juzgar infracciones disciplinarias.
59. Las infracciones disciplinarias deportivas son todos aquellos comportamientos que atentan contra las reglas del fútbol o en sus competiciones, restringiendo, vulnerando, impidiendo y/o perturbando el correcto desarrollo del juego.
60. Para el caso del fútbol profesional ecuatoriano, el numeral 1 del artículo 11 del Código Disciplinario de la FEF establece los principios de conducta que deben seguir las Asociaciones Provinciales de Fútbol, los clubes y sus jugadores, los oficiales, así como los oficiales de partido, entre otros; el numeral 2 del artículo 11 señala algunos de los comportamientos imputables e infracciones sancionables a los referidos principios; en la misma línea, los artículos 15 a 19 establecen los comportamientos que se consideran infracciones disciplinarias.
61. La manipulación de partidos o competiciones de fútbol, infracción contenida en el artículo 19 del Código Disciplinario de la FEF se encuentra dentro del Título II denominado “Infracciones Generales”. Es decir, es una infracción disciplinaria más.

62. Los artículos 6 y 14 del Código Disciplinario de la FEF establece las posibles sanciones a imponer en caso de que se presenten infracciones disciplinarias.
63. Sin perjuicio de lo establecido en el numeral 4 del referido artículo, conforme al cual, la Comisión Disciplinaria de la FEF tiene *“competencia para investigar preliminarmente todas las conductas adoptadas dentro y fuera del terreno de juego relacionadas con la manipulación de partidos y competiciones de fútbol”*, ésta hace parte de las competencias que, de acuerdo con lo señalado en (i) el literal n) del artículo 4 y artículo 51 de los estatutos de LigaPro y (ii) la cláusula 3.5 del Convenio de Cesión de Atribuciones, suscrito el 3 de julio de 2018 entre la FEF y LigaPro, son ejercidas por la LigaPro.
64. Del preámbulo del Reglamento de Procesos Disciplinarios de la Liga Profesional de Fútbol del Ecuador (LigaPro)³ se lee que, a través del Convenio para la Resolución de Disputas, la LigaPro designó al Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil *“para que administre y gestione de forma independiente y autónoma las disputas de índole disciplinaria deportiva, propias de las competiciones profesionales de la primera categoría Serie “A” y Serie “B” del Campeonato Nacional de Fútbol del Ecuador”*.
65. El artículo 1 del Reglamento de Procesos Disciplinarios de la Liga Profesional de Fútbol del Ecuador señala que dicho reglamento de procesos es aplicable al *“juzgamiento y sanción de las disputas, faltas y/o sanciones de índole disciplinario deportiva previstas en el Reglamento disciplinario de la Liga Profesional de Fútbol del Ecuador (que se lo podrá también llamar simplemente LigaPro) así como en el Reglamento Disciplinario de la Conmebol, en el Reglamento de la Comisión Disciplinaria de la FEF y en el Código Disciplinario de la FIFA, que ocurran con motivo de los partidos del Campeonato Ecuatoriano de Fútbol de la primera categoría Serie “A” y Serie “B” y las denuncias relacionadas a dichas sanciones”*.
66. El artículo 2 del Reglamento de Procesos Disciplinarios de la Liga Profesional de Fútbol del Ecuador creó el Comité Disciplinario y el Comité de Apelaciones. El procedimiento de designación de los miembros de uno y otro aparece en los artículos 36 y 53 del Reglamento, respectivamente.
67. De esta manera, la Cámara de Comercio de Guayaquil actuó como proveedor de un servicio a favor de la LigaPro, en virtud del Convenio de Cesión de Atribuciones del 3 de julio de 2018, a través de la Comisión Disciplinaria y la Comisión de Apelación. En estos términos, el trámite llevado a cabo se tramitó conforme la cláusula 3.5 del mencionado convenio y el literal n) del artículo 4 y artículo 51 de los estatutos de LigaPro, cumpliendo con el procedimiento aplicable al proceso disciplinario surtido.
68. En consecuencia, el Árbitro Único considera que no le asiste razón al Apelante, pues, en primer lugar, la facultad disciplinaria para investigar y sancionar el comportamiento

³ Anexo 12 - Reglamento procesos LigaPro.pdf.

tipificado en el artículo 19 del Código Disciplinario de la Federación Ecuatoriana de Fútbol no fue una de las competencias que expresamente quedaron reservadas a la FEF en el Convenio de Cesión de Atribuciones el 3 de julio de 2018. En segundo lugar, de acuerdo con lo establecido en dicho acuerdo, así como los estatutos de la LigaPro y el Reglamento de Procesos Disciplinarios de la Liga Profesional de Fútbol del Ecuador, la Comisión Disciplinaria y el Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil si eran competentes para investigar y sancionar el comportamiento endilgado al Apelante, con ocasión de conductas desplegadas durante una competición.

- **Sobre el argumento según el cual el Laudo TAS/A/6297 es ajeno al proceso disciplinario llevado a cabo por el Comité de Apelaciones, por cuanto se refiere a una infracción disciplinaria por alineación indebida de un jugador**

69. El Apelante señala que el Laudo TAS/A/6297 usado como fundamento por el Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil, para declararse competente y decidir el proceso disciplinario iniciado contra dicho Jugador mientras formaba parte de un club que competía en la Serie “A”, hace referencia a una falta diferente frente a la cual la LigaPro si tiene competencia.
70. Adicionalmente, indica que los puntos 89, 90, 91 y 93 del Laudo TAS/A/6297 le dan la razón sobre la incompetencia para conocer sobre el proceso disciplinario.
71. Sobre este argumento, el Primer Apelado indica que carece de sustento lo señalado por el Apelante, pues en temas disciplinarios existen diferentes documentos tales como el Reglamento de Procesos de la LigaPro y el Código Disciplinario de la FEF.
72. Añade que al no tener la LigaPro un código disciplinario propio sobre amaño y manipulación de partidos, se debe aplicar al Código Disciplinario de la FEF. Concluye la conducta dirigida a manipular el partido ocurrió en desarrollo de un partido de la Serie “A”, sobre la cual la LigaPro tiene competencia y por lo tanto, los órganos disciplinarios de la LigaPro también tenían competencia para analizar la conducta del Apelante.
73. Sobre este argumento, el Árbitro Único considera necesario analizar las consideraciones del Laudo TAS/A/6297 en su integridad, sin perjuicio del análisis realizado en el capítulo anterior referente a la competencia del Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil.
74. Primero, el numeral 84 del Laudo TAS/A/6297 identifica la decisión de los clubes ecuatorianos de crear una nueva persona jurídica, esto es, “(...) *la LIGAPRO, para que organice los torneos profesionales lo que explica que exista una suerte de telaraña normativa*”.

75. Posteriormente el Laudo indica en el numeral 86, refiriéndose al Reglamento Disciplinario de la FEF y al Reglamento de Controversias de la LigaPro que “(...) *ambos cuerpos jurídicos **no son aplicables al mismo tiempo y para el mismo supuesto de hecho** y por ello, no hay necesidad de entrar a la discusión de cuál debe prevalecer (sic) sobre el otro.*”

76. Luego, los numerales a que hace referencia el Apelante indican:

“89. El Convenio, como ya se ha visto es claro y tajante al transferir determinadas potestades y competencias propias de la FEF a la LigaPro; de hecho el mismo parte de la base que la FEF “tiene amplia potestad estatutaria para trasladar sus atribuciones en la organización de las competiciones que se realicen en el Ecuador” y que la LigaPro está “legalmente habilitada para administrar el fútbol en las competencias o atribuciones que la Federación les asigne” (vide cláusula segunda, inciso h) del Convenio). Desde luego que es innegable que, si se puede ceder la potestad y la competencia, el cedente – en este caso, la FEF – pierde irremediabilmente dicha potestad y competencia.

90. Pues bien, una de estas competencias que la FEF cedió voluntariamente – y por ello, perdió- fue la del “**juzgamiento y resolución**” de las cuestiones de índole disciplinaria deportiva. Justamente por esta razón se previó en el Convenio expresamente que la LigaPro debía constituir una Comisión Disciplinaria y una de Apelación (cláusula 3.5), espejando la estructura de la FEF (que también tiene ambas instancias) pero todo ello claramente **fuera de la competencia y ámbito de la FEF**⁴.

91. También, y este es un dato relevante, ciertas competencias de la Comisión Disciplinaria de la FEF permanecían intactas, al no haber sido transferidas a la LigaPro por no ser de su competencia, ya que iban más allá de los campeonatos Serie “A” y Serie “B”. Así en el artículo 11 del Reglamento disciplinario de la FEF se prevén las competencias atribucionales de la Comisión Disciplinaria de la FEF, lo que incluye a las sanciones para los campeonatos de la segunda categoría y de las categorías formativas, de las “asociaciones provinciales”, las que nunca caen bajo el ámbito de competencia cedida a la LigaPro. Esto es, las provisiones normativas de dicho organismo, i.e., de la Comisión Disciplinaria FEF, referidas a la legitimación para apelar, y al plazo, son categóricamente las únicas aplicables cuando se esté ante un supuesto de una sanción de segunda categoría, por ejemplo.”

77. Al respecto, el Árbitro Único considera que el Laudo citado hace un análisis sobre la competencia de los órganos disciplinarios de la LigaPro, en virtud del Convenio de Cesión de Atribuciones y Competencias suscrito con la FEF, mediante el cual se acordó trasladar a la LigaPro ciertas funciones y competencias, salvo las expresamente excluidas. Sobre este particular, el Laudo TAS/A/6297 consideró que la FEF contaba con la potestad necesaria

⁴ En el Convenio también se previeron competencias que eran “privativa y exclusiva de la FEF”, y que no podían ser ejercidas por la LigaPro; por ej. La comisión de árbitros, estatuto del jugador, selecciones nacionales, etc.

para trasladar sus atribuciones y la LigaPro, por su parte, se encontraba habilitada para administrar las competencias asignadas por la FEF.

78. El Laudo analizado también enunció qué competencias permanecían en cabeza de la FEF, de manera privativa y exclusiva, según lo señalado en la cláusula quinta del Convenio de Cesión de Atribuciones y Competencias, a saber: i) Comisión Nacional de Árbitros; ii) Dirección de Concesión de Licencia de Clubes; iii) La Cámara de Mediación y Resolución de Disputas; iv) La Comisión del Estatuto del Jugador; v) La Comisión de Selecciones Nacionales; vi) el Transfer Matching System; vii) la Comisión Médica y viii) Todos los organismos que no se encontraren puntualizados expresamente en este convenio o en algún otro instrumento.
79. De acuerdo con lo anterior, se encuentra que el antecedente del Laudo TAS/A/6297 es aplicable a los argumentos planteados, en lo que respecta al análisis general sobre la competencia de los órganos disciplinarios de la LigaPro. Hay que añadir que el laudo en cuestión consideró además que la FEF conservó la competencia disciplinaria *“para los campeonatos de la segunda categoría y de las categorías formativas, de las “asociaciones provinciales”, las que nunca caen bajo el ámbito de competencia cedida a la LigaPro”*, pues éstas van más allá de los campeonatos de la Serie “A” y la Serie “B”. En otras palabras, las potestades disciplinarias de los campeonatos de la Serie A y la Serie “B” corresponden a la LigaPro.
80. En estos términos, el laudo no analizó la competencia puntual frente a falta disciplinaria objeto de investigación, sino que aludió a la competencia disciplinaria general transferida por la FEF a la LigaPro en virtud del Convenio de Cesión de Atribuciones y Competencia. En consecuencia, el laudo es un sustento jurídico válido de la decisión tomada por el Comité de Apelaciones.
81. Sin perjuicio de lo anterior, se observa que, en la decisión del Comité Disciplinario, confirmada por el Comité de Apelación del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil, se realizó un análisis inicial sobre la competencia disciplinaria, de manera que el laudo cuestionado no constituyó el único argumento de dicho órgano. En efecto, el tema se trató de la siguiente manera:

“a. El Comité es competente para resolver el presente proceso extraordinario, tal como lo establece el artículo 1 y el numeral 1 del artículo 2 del Reglamento de Procesos Disciplinarios de la LigaPro;

b. Dicha competencia tiene su origen en el Convenio de Cesión de Atribuciones y Competencias suscrito el 3 de julio de 2018, mediante la cual, la Federación Ecuatoriana de Fútbol cedió a favor de LigaPro, la atribución o competencia para que ésta se encargue de la composición y funcionamiento de los órganos disciplinarios, que a su vez de forma autónoma e independiente pueden conocer y resolver sobre asuntos disciplinarios en las competiciones deportivas organizadas por LigaPro;

c. El 26 de octubre de 2018, a través de un Convenio para Resolución de Disputas, LigaPro cedió a favor del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil, la resolución de los asuntos disciplinarios en las competencias deportivas organizadas por LigaPro, para lo cual en conjunto aprobaron el Reglamento de Procesos Disciplinarios de LigaPro que regula todos los aspectos procesales de dicha materia;

d. El referido Convenio describe, sin limitarse a ellas, las disputas que pueden ser conocidas y juzgadas por los Comités Disciplinarios, entre ellas⁵: “El juzgamiento y sanción de todos los actos que menoscabaren el FAIR PLAY, el espectáculo, la integridad física y moral de las personas, el respeto de quienes intervinieren en una competencia o partido de fútbol y la incorrecta aplicación de las reglas de juego”. Además, el Convenio determina expresamente lo asuntos cuyo juzgamiento son de competencia exclusiva de la FEF, mismas que no se ajustan a la disputa que dio origen al presente procedimiento extraordinario y que es de análisis de este Comité.”

82. Con lo anterior, se encuentra que el Comité Disciplinario realizó su propio análisis sobre la competencia para conocer del proceso disciplinario puesto en conocimiento. Dichos argumentos fueron sustentados en una fuente de derecho, adicional a la interpretación propia, y para ello se invocó el Laudo antes referido.
83. En conclusión, no se encuentra irregularidad alguna en las razones del Comité Disciplinario para decidir sobre las atribuciones disciplinarias asignadas y declarar su competencia en el proceso iniciado contra el Apelante.

- **Sobre los argumentos relacionados con las presuntas irregularidades del DIPI y del trámite surtido ante el Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil y su Comité Disciplinario**

84. Establecido lo anterior, el Árbitro Único se remitió a los argumentos adicionales respecto a las presuntas irregularidades del DIPI y del trámite surtido ante el Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil y su Comité Disciplinario.
85. En este sentido, el Árbitro Único resalta, una vez examinados los argumentos de las partes, que el *petitum* del Apelante se circunscribe a los aspectos competencia de LigaPro y de la entidad delegada, el Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil.
86. Así, el Árbitro Único debe limitarse a realizar un pronunciamiento sobre lo solicitado por las partes. Si bien el artículo R57 del código CAS otorga las potestades a los árbitros el poder de revisión de los hechos y de la normatividad aplicable a los casos, dicho poder se

⁵ Cláusula Tercera del Convenio

encuentra subordinado a lo que hubieren solicitado las partes. Al respecto el laudo CAS 2021/A/8334 afirma:

“Without prejudice to Article R57 of the CAS Code, which confers CAS with the full power to review the facts and the law of the case, CAS panels are nonetheless bound to the limits of the parties’ motions, since the arbitral nature of the proceedings obliges the CAS panels to decide all claims submitted by the parties and, at the same time, prevents CAS panels from granting more than the parties are asking by submitting their requests for relief to the CAS, according to the principle of ne ultra petita. Unspoken requests may be considered “virtually contained” in other requests which were expressly formulated, only provided that they are connected with each other by the same grounds, namely, by the same reasons in fact and in law (so that the main legal issue to be resolved by the adjudicator is the same). Otherwise, the principle of ne ultra petita would be circumvented” .

Lo cual podría traducirse de forma libre al español de la siguiente manera:

“Sin perjuicio del artículo R57 del Código del TAS, que confiere al TAS plena facultad para revisar los hechos y el derecho del caso, las formaciones arbitrales del TAS están, no obstante, sujetas a los límites de las pretensiones de las partes, ya que la naturaleza arbitral del procedimiento obliga a las formaciones a resolver todas las pretensiones formuladas por las partes y, al mismo tiempo, les impide conceder más de lo solicitado en sus peticiones de resolución, conforme al principio ne ultra petita. Las pretensiones no expresamente formuladas podrán considerarse “virtualmente contenidas” en otras que sí lo hayan sido, únicamente si están conectadas entre sí por los mismos fundamentos, es decir, por las mismas razones de hecho y de derecho (de modo que la cuestión jurídica principal que deba resolver el juzgador sea la misma). En caso contrario, se estaría eludiendo el principio ne ultra petita.”

87. En efecto, si bien el Apelante presentó hechos y argumentos relativos a cuestionamientos procedimentales y aspectos de fondo frente a la decisión de los órganos disciplinarios del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil, las pretensiones no estuvieron encaminadas a desvirtuar la responsabilidad del Jugador sobre las actividades de manipulación del partido sobre las cuales se impuso la sanción.
88. Por lo anterior, el Árbitro Único carece de competencia para analizar de fondo la conducta del Apelante, la investigación y las pruebas practicadas al interior del proceso disciplinario, pues nada se solicitó en relación con este aspecto. En efecto, tomar una decisión a ese respecto implicaría fallar más allá de lo pedido, lo cual es improcedente desde el punto de vista procedimental.

X. CONCLUSIÓN

89. Con base en las consideraciones realizadas, el Árbitro Único se declara competente para conocer y resolver la apelación.
90. En cuanto a la petición de declarar incompetente al Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil y su Comisión Disciplinaria, así como al Comité de Apelaciones para juzgar y sancionar los hechos tipificados en los artículos 11 y 19 del Código Disciplinario de la Federación Ecuatoriana de Fútbol, por ser dicha competencia privativa de la mencionada Federación, el Tribunal encuentra improcedente la solicitud por cuanto el Convenio de Cesión de Atribuciones y Competencias suscrito entre la FEF y la LigaPro trasladó a la LigaPro el funcionamiento de los órganos disciplinarios en materia disciplinaria deportiva propia de los encuentros y competiciones profesionales.
91. De esta manera, se concluye que el Comité de Apelaciones contaba con la competencia necesaria para surtir el proceso disciplinario y sancionar al Apelante.
92. En estos términos, se negarán las pretensiones de la Declaración de Apelación.

XI. COSTES

(...).

DECISIÓN

El Tribunal Arbitral del Deporte resuelve:

1. Rechazar la Apelación presentada por el Jugador Milton Javier Bolaños contra la decisión del Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil.
2. Confirmar la decisión tomada por el Comité de Apelaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Guayaquil.
3. (...).
4. (...).
5. Las demás o diferentes solicitudes o pretensiones de las partes se niegan.

Sede del arbitraje: Lausana, Suiza.

Fecha: 28 de abril de 2025

EL TRIBUNAL ARBITRAL DEL DEPORTE

Felipe De Vivero Arciniegas
Árbitro Único